**Serie “Hábitos del creyente”**

**Tema 9 “Dejarme Moldear”**

**Texto:** Jeremías 18: 4

*“Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla.”*

El proceso de construcción de una vasija de barro es el siguiente: La tierra se mezcla con agua, para luego filtrar esta mezcla por medio de una tela de modo que se quite toda suciedad o partículas que dañen el barro. Luego al colocar la mezcla limpia en la rueda, se da la forma al barro. Si la vasija se quiebra es porque la mezcla aún estaba sucia, se quitan las impurezas y se vuelve a armar. Por último, para que la vasija finalice el proceso debe pasar por el fuego en un horno, lo que solidificará la pieza.

Al analizar este proceso de construcción es inevitable que lo relacionemos con nuestras vidas en las manos de Dios, de esa manera también fue mostrado al profeta Jeremías, Dios es el alfarero, yo soy el barro, el pecado es la suciedad, el agua es la Palabra de Dios, el fuego son las pruebas.

Al encontrarnos con Dios y darnos cuenta de lo imperfectos que somos y de lo mucho que necesitamos un cambio en nuestras vidas, tenemos la decisión voluntaria de someternos a este proceso de construcción de una nueva vida, proceso que muchas veces puede ser duro, doloroso o incómodo, pero de seguro que el resultado será maravilloso al ver nuestras vidas renovadas, siendo personas con un buen propósito, con un testimonio de esperanza, de libertad, de amor verdadero, pues Dios es un alfarero amoroso, quien en su trabajo coloca su Espíritu para que no estemos solos luchando en contra las impurezas y para que podamos resistir el fuego en el horno de las pruebas que se vienen en esta nueva vida.

Este proceso es constante, la Palabra y las pruebas nos van formando para llegar a ser una hermosa vasija hecha según la voluntad de Dios, por lo que debemos tener ánimo, no cansarnos de someternos a las poderosas manos de Dios y dejarnos moldear, pues el Señor quiere lo mejor para nosotros y tiene el control de todas las cosas, aquello nos da esperanza y fe, pues pase lo que pase Él estará con nosotros durante todo el proceso trabajando las veces que sea necesario para que seamos la mejor vasija.

**Preguntas de Reflexión:**

* ¿Qué impurezas del barro, que es tu vida, hacen que la vasija se quiebre y no tome forma?
* ¿Cuánta agua, que es la Palabra, pasa por tu vida a diario para quitar la suciedad?
* ¿En qué situaciones el alfarero, que es Dios, ha moldeado tu vida?
* ¿Qué aspectos de tu vida ya han sido solidificados en el horno, que son las pruebas?